

Algunas tendencias de las filosofías orientales, en el campo religioso cubano, de 2000 a 2014.

Autoras¹: Lic. Aurora Aguilar Núñez; Lic. Yanetsy Castañeda Valdés.

Eje temático: Identidad, cultura y religión.

Introducción.

La década de los 90 trajo consigo, profundos cambios en la vida socioeconómica y política para nuestro país. La crisis que experimentó nuestra sociedad influyó en todas las esferas de la vida. En el caso de la religión se produjo un reavivamiento en las prácticas religiosas así como un auge de expresiones religiosas, tanto de las más conocidas, dígame católica, protestantes, afrocubanas, así como otras menos conocidas pero presentes en Cuba desde mediados del siglo XX. Este último caso se refiere, específicamente, a las filosofías de origen oriental que se practican en nuestro país, tal es el caso de la Energía Universal, el Reiki, el Budismo Zen y el de NichirenDaishonin, el Yoga y el SUBUD.

Como expresó Jorge Ramírez Calzadilla en un resultado de investigación acerca del reavivamiento religioso, momento en el que se hacen visibles dichas expresiones religiosas y terapias alternativas: “su condición de archipiélago no aísla a Cuba del mundo y a ella llegan y sobre ella inciden y repercuten e influyen corrientes del pensamiento, costumbres y tendencias que han conquistado espacios en el mundo de hoy. Las circunstancias que han provocado rechazos a las bases racionales de la modernidad – por sus contradictorias derivaciones irracionales—con su búsqueda de soluciones y utopías, alcanzan a la sociedad cubana y repercuten en diversos campos, incluyendo el religioso”.

El análisis de lo ocurrido en aquel tiempo, o sea en los años ‘90 del siglo pasado, quedó recogido en el ya mencionado informe de investigación “El movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: algunas tendencias y manifestaciones” (2005).

Este daba cuenta de la introducción del Reiki, la Energía Universal (enseñanza DasiraNarada), el Budismo Zen y el Budismo de NichirenDaishonin o de la SokaGakkai Internacional (SGI), así como de un número importante de terapias alternativas: aromaterapia , flores de Bach, control mental Silva , y de la práctica de hipnosis regresivas , entre otras.

¹ Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Dpto. de Estudios Sociorreligiosos

Otras modalidades de la Energía Universal llegadas a la Isla en el decenio de los noventa fueron: “Nueva Energía de Kryon” (un argentino fue el portador e impartió cursos de formación de facilitadores) y “Conciencia y energía de Ramta” (Ramta es una vibración).

Ambas corrientes resultan variantes sobre el tema de la Energía Universal, pero con un mayor grado de complejidad epistémica, lo cual requiere de personas con determinada formación cultural para una mejor comprensión de esas enseñanzas. Su propagación no fue extensa debido a la complejidad de sus argumentos y a la poca divulgación de sus preceptos.

Con posterioridad, hacia finales de los '90s y en los albores de los 2000 nos fue posible verificar la extensión de la práctica de Tai Chi Chuan, el LianQuong, Bakthi Yoga o yoga devocional, cuya base fundamental es el Kriya Yoga, que alcanza la iluminación a través de la meditación, y HathaYoga. En el transcurso del actual milenio pudimos comprobar, además, la presencia de seguidores de Osho, de Sai Baba, de Maharishi y el SUBUD.

Muchas de estas creencias, terapias alternativas y técnicas de autorrealización fueron introducidas en Cuba, concretamente en la capital, por maestros extranjeros, provenientes de España, Canadá, Estados Unidos, Argentina y Chile, entre otros.

En la expansión de esas filosofías y disciplinas ha desempeñado y desempeña un rol fundamental la globalización tecnológica. Son muchas las redes y cientos los sitios web dedicadas a divulgarlas. Por ejemplo, en Latinoamérica, Unión Global de Luz, Buena Voluntad Rosario, Faros de Luz, Centros de Educación para el Crecimiento, Desarrollo e Integración Global del Ser Humano, Diseño Humano (red Extrasensorial) y Ascensión Planetaria.

Dichos espacios en Internet también cuentan con boletines electrónicos, los cuales en nuestro país los reciben cierta cantidad de personas (no hemos podido conocer la cantidad de destinatarios) a través de suscripciones propias o de amigos o familiares que se los reenvían. Por medio de los boletines se socializan cursos esotéricos, de ocultismo práctico y desarrollo de la conciencia, por mencionar unos cuantos.

En el caso del Reiki y la Energía Universal —en particular la enseñanza DasiraNarada—alcanzaron un significativo auge en los años '90 (siglo XX). Fueron constituidos decenas de grupos para la iniciación de cientos de neófitos. Fundamentalmente, la segunda disciplina contaba entre sus adherentes con profesionales de distintas ramas del saber.

Es necesario especificar que al Reiki se le atribuye no solo la sanación corporal, a partir de la apertura de los chakras mediante la utilización de cuatro símbolos que potencian y multiplican la energía terapéutica, sino

la posibilidad de la curación a distancia, así como de evacuar las energías negativas y deshacer impedimentos espirituales.

Pronto el Reiki sufrió modificaciones. La religiosidad portada por los practicantes se puso de manifiesto en muchos casos en el momento de ejercer la sanación. Imágenes religiosas, atributos de esa naturaleza, fotos de Sai Baba, conexión con la energía cósmica generada por deidades del particular panteón religioso del Maestro o reikista en cuestión, utilización de símbolos de las religiones de origen africano, comenzaron a darle un toque de "cubanía" al Reiki.

Sus seguidores lo han mezclado, además, con otras filosofías y terapias orientales, el yoga, el Ai Ki Do, ritos tibetanos, budismo, artes marciales, así como con la terapia floral, la meditación trascendental, las energías universal y piramidal, entre otras.

En el caso de la Energía Universal convergen ideas y principios del mundo antiguo, tales como el Budismo, el Taoísmo, la meditación Zen, y otras, que pueden usar denominaciones diferentes: Qi, Prana, pero concuerdan en sus esencias conceptuales.

Transcurridos casi 14 años del actual milenio el apogeo de esas dos disciplinas ha ido decreciendo, de lo cual no debe interpretarse que auguramos su desaparición, porque aunque los grupos iniciales prácticamente no existan, continúan ejerciendo sus funciones maestros e iniciados. Las iniciaciones se han tornado más personalizadas, menos grupales.

Con relación al Budismo Zen y de NichirenDaishonin (SGI) podemos atestiguar que continúan formando parte del cuadro religioso cubano. Sobre el primero se tienen referencias desde 1991, cuando se reunían en el municipio Artemisa, actual cabecera provincial, aunque algunos de sus practicantes residían en La Habana.

En 1998 visitó la Isla un monje budista Zen, quien inició a dos practicantes, lo cual fortaleció al grupo existente. A partir de ese momento y hasta acá los pequeños grupos de Zen aparecen y desaparecen, mas sus fieles no dejan de ejercer las prácticas consustanciales a su manifestación religiosa.

Aunque desde la década del 70 existían algunos practicantes del Budismo de NichirenDaishonin o de la SokaGakkai, no fue hasta los años del reavivamiento religioso que encontró las condiciones propicias para su expansión, a lo cual contribuyó también la visita realizada a Cuba de DaisakuIkeda, Presidente de la SGI. Actualmente, aún con vaivenes en su membresía, prosigue erigiéndose como la institución budista con mayor peso específico en el panorama religioso nacional.

Con el objetivo de continuar indagando en sus respectivos sistemas organizativos, membresía y la significación de sus creencias filosófico-religiosas, como se apunta en la Introducción de este trabajo, en el capítulo posterior se ofrecerán informaciones más sustanciales.

Igualmente, en el transcurso de estos años fue factible visualizar otras Escuelas de Budismo, como, por ejemplo, el Budismo Tibetano o Vajrayana (el vehículo de diamante) o Budismo Mantrayana (el camino de la santa fórmula), que surgió en la India producto de la profunda influencia mutua entre el Budismo Mahayana y el Hinduismo Tantra.

Asimismo, el Budismo Tántrico, el cual surge al norte de la India y se extendió de inmediato hacia Asia Central, Tibet, China y Japón. Sus doctrinas son de tradición esotérica y contienen elementos del Yoga, de religiones autóctonas de la India, unidas a concepciones budistas Mahayanas. Incluye rituales de contenidos sexuales.

También, el Budismo Tibetano, la religión con mayor protagonismo en el Tíbet y en Mongolia. Su expansión en la Isla no era significativa y los pocos grupos que existían funcionaban como un coto cerrado.

Esa proliferación de distintas escuelas budistas en los últimos años prácticamente ha dejado de existir. Aquí ocurre, de igual forma, que sus miembros, dado el carácter introspectivo de algunas de dichas expresiones religiosas, siguen llevando a cabo sus rituales o prácticas cotidianas en privado y tienden a reunirse cuando algún monje o maestro visita nuestro país. O sea, a los efectos de esta investigación solo consideramos oportuno mencionarlas.

Otro tanto sucede con los seguidores de Osho, Sai Baba y Maharishi, quienes aun cuando conocemos que no han abandonado las enseñanzas de sus guías espirituales, han dejado de tener una presencia organizada en el concierto religioso nacional.

A diferencia del resultado de 2005, en esta oportunidad tuvimos ocasión de acceder a tres organizaciones que no se habían podido estudiar entonces: SUBUD, la Asociación de Autorrealización Yoga y la Asociación Cubana de Yoga.

Los integrantes de la primera, con larga data en el país, siguen la práctica espiritual conocida como LatihanKejiwaan, un ejercicio de entrega a Dios o a la gran fuerza de vida que hay en cada ser humano.

SUBUD no cuenta con una fuerte membresía, pero, sin dudas, resulta otra opción espiritual a tomar en consideración dentro de la complejidad religiosa que cada vez más se observa en el país.

A pesar de que la Asociación de Autorrealización Yoga surgió en Cuba en 1956 no fue posible hasta ahora tener acceso a su directiva. Con casi sesenta años de actividad atesora una invaluable acumulación de

saberes que nos permitieron ampliar nuestro abanico de conocimientos sobre esa disciplina.

A su vez, la Asociación Cubana de Yoga, seguidora de la escuela del gurú B.K.S. Iyengar, representa otra vertiente que en muy poco tiempo ha logrado extenderse a otras provincias del país, por lo que, entre otras razones, ambas fueron consideradas para la realización de este estudio.

Con esta referencia demostrativa de la presencia en la capital de la nación de diversas manifestaciones religiosas con un denominador común general: tener como nutriente básico filosofías orientales, pretendemos, sin ánimo de sobrestimar su impronta en el panorama religioso cubano, hacer patente su existencia y las posibles influencias que con el tiempo pudieran llegar a alcanzar en la religiosidad popular.

Epígrafe I: Cambios y Persistencias

En el capítulo anterior pudimos constatar que la década de los '90 y los inicios del dos mil marcaron un hito en la expansión de las diferentes manifestaciones religiosas en Cuba y dieron paso a su vez, a la entrada de nuevas espiritualidades, sobre todo a aquellas donde las enseñanzas promueven valores, ofrecen armonía espiritual, el equilibrio mente-cuerpo y una visión de la vida diferente que permita hacer frente a las contingencias, desestructuraciones de la cotidianidad, todos ellos retos derivados de los profundos cambios sociales y económicos de los últimos tiempos en nuestro país.

Estudios realizados por el DESR en los años 90, y con posterioridad en 2005, 2009 y 2011 evidenciaron el crecimiento de la expansión y practica de diversas expresiones de la religiosidad y su consecuente impacto en las creencias y prácticas de diversos segmentos sociales. En el Informe final de Investigación del año 2005, "El movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: algunas tendencias y manifestaciones," se muestran diversas creencias, todas fundamentadas en filosofías orientales que se multiplican. A partir de la globalización de la Nueva Era cobran forma modos de percibir la realidad y manifestarse en la espiritualidad, se incorporan en las practicas un número considerable de terapias alternativas, ganan espacio en el pensar, sentir y actuar modalidades de creencias filosóficas-religiosas y terapéuticas en la capital. A una década de aquella situación, si bien es cierto que el acelerado ímpetu con que se multiplicaron dichas creencias y sus prácticas, es ya menos notable, la diversidad de grupos religiosos, de autoayuda y de otras disciplinas afines no han dejado de contar con seguidores, por lo que tener en cuenta su presencia resulta importante y podrían formar parte de estudios posteriores.

En consonancia con lo anterior, en este apartado del informe nos referimos a las posibles transformaciones de tipo organizativa, estructural y estabilidad funcional de los grupos religiosos estudiados en momentos precedentes: Budismo de la SokaGakkai; Energía Universal y Reiki, así como a otros sobre los que no se han realizado indagaciones previas por razones ya explicadas. Estos son: la Asociación Cubana de Yoga (ACY), la Asociación de Autorrealización Yoga, Budismo Zen y SUBUD.

También forma parte de este Capítulo un epígrafe dedicado a las significaciones o sentidos personales que se hacen presente en las producciones subjetivas de los individuos entrevistados; sus prácticas habituales en consonancia con sus creencias y la pertenencia o afiliación a los grupos o asociaciones relativas a las expresiones objeto de este estudio. El análisis realizado tiene como apoyo un conjunto de tablas que contienen los datos derivados del procesamiento estadístico. (Anexo 2).

La intencionalidad en la selección muestral, descrita en la Introducción, se corresponde con el alto porcentaje (88,7) de sujetos pertenecientes a la SokaGakkai, la Asociación Cubana de Yoga, dedicada a la práctica de Hatha Yoga, y el SUBUD.

La SokaGakkai es la organización con el mayor número de practicantes respecto a las restantes. Acceder a la misma ha transcurrido siempre de manera sencilla, sin dificultades para los interesados, a diferencia de los otros grupos, que por sus prácticas no tienden a conformar grupos específicos, razones que explican la mayor presencia cuantitativa de los budistas de Nichiren, que están agrupados por municipios, aunque proporcionalmente a sus respectivas membresías hay un equilibrio en el conjunto muestral total.

El grupo estudiado está compuesto por un total de 53 sujetos, los que fueron entrevistados de manera individual. De ellos, el 79,3% expresa que tuvo conocimientos sobre la filosofía que practica a través de conocidos, amigos o compañeros de trabajo y el 30,2% afirma que mediante un familiar. En cuanto a los años que llevan en su práctica, encontramos que la mayoría de ellos (68%) comenzó a partir del decenio de los 2000 y el 24, 5% lo viene haciendo desde antes: desde la década de los '80 y los '90.

Con respecto al proceso de iniciación comprobamos en nuestras indagaciones que sólo el SUBUD, el Budismo de la SokaGakkai y la Asociación de Autorrealización Yoga practican alguna forma de iniciación para sus miembros. Al respecto encontramos que para el 43.4% la iniciación se realizó una vez vinculado al grupo e indistintamente según sus propias palabras: "luego de estar un tiempo practicando"; "en el tiempo reglamentado", "después de probar mi interés en la práctica" y

“cuando estuve listo”. En tanto el 22.6% reconoce que aún no se ha iniciado. Todo ello testimonia que en todas estas disciplinas u organizaciones a donde están vinculados los sujetos participantes en el estudio, está instituidas o pautadas determinadas acciones para alcanzar la condición de miembro.

Ante la interrogante sobre cómo debería proyectarse su grupo de práctica en la comunidad, la respuesta más recurrente con independencia de la expresión de pertenencia, refieren al buen comportamiento de sus miembros. En tal sentido una persona asevera: “se debe ser una persona correcta y ejemplar”. Es decir, más que a un comportamiento grupal se alude a una proyección de “la persona”, este argumento parece estar influenciado por la naturaleza individual de dichas prácticas. Se debe tener en cuenta que estas promueven, inculcan, inducen de manera continua al mejoramiento personal, a mantener una conducta impecable en el ejercicio de los diversos roles sociales: padre/madre, hijo/a, esposo/a, así como al respeto en las relaciones interpersonales.

Aunque de manera minoritaria, también se obtuvieron respuestas de miembros interesados en que dichas proyecciones personales en el comportamiento trasciendan el grupo para extenderse a su comunidad. En sus palabras: “abrirse a la comunidad”, según ellos con el fin de propiciar en otras personas el conocimiento de su filosofía y las prácticas conductuales que le son consustanciales. Este hecho es una modificación respecto a los resultados del estudio anterior. En aquellos momentos como tendencia los practicantes de estas filosofías no expresaron interés por su presencia en la comunidad. Entre ellos resultaba al parecer, más fuerte la presencia del carácter intimista e individual de muchas de estas expresiones, en tanto ahora explicitan su preocupación por una mayor presencia de su filosofía y prácticas entre otras personas de su entorno inmediato.

No obstante este criterio, es importante destacar que entre los practicantes entrevistados existe un pobre conocimiento sobre la amplia proyección de las asociaciones a las que pertenecen sus grupos de práctica. Por ejemplo, un número significativo de practicantes de la ACY desconoce que desde el año '90 la Asociación brinda asesoría a las clínicas de Medicina Natural y Tradicional y a las áreas terapéuticas del INDER, así como el desarrollo de talleres y cursos en centros de investigación pertenecientes al Polo Científico de La Habana, se han realizado talleres abiertos en los teatros Nacional y Mella y en diferentes hospitales y clínicas, e implementan programas técnicos para la formación de licenciados y maestrantes en Cultura Física, en la Universidad del Deporte, conocida tradicionalmente como Instituto Manuel Fajardo.

De esta manera la labor de la ACY permite que los beneficios de estas prácticas estén accesibles a la comunidad y se practiquen bajo la enseñanza de un instructor preparado y consciente de su rol. Este hecho también constituye un cambio o variación en la proyección de la ACY. En sus inicios se dedicó solamente a la formación de sus instructores y a ofrecer clases terapéuticas de Hatha Yoga para pequeños grupos y con fines terapéuticos en las clínicas del dolor del Ministerio de Salud Pública, donde solo se practicaban determinadas posturas y relajación. Ahora han ampliado los espacios de acción a otras instituciones y los contenidos de sus acciones.

En el caso de la SokaGakkai de la República de Cuba también puede afirmarse que existe una proyección hacia la comunidad, entendida como espacio de reproducción social. La SGRC mantiene estrechas relaciones con el Centro de Estudios Martianos. En esta institución desarrollan actividades mensuales donde debaten temas relativos a la identificación de rasgos de la filosofía budista en la obra martiana. También tienen vínculos estables con la Casona de Línea. La misma funge como sede de actividades culturales que organiza la Soka para sus miembros.

Al mismo tiempo, es de resaltar que por primera vez los grupos de budismo de la SokaGakkai realizan charlas y conferencias con las mujeres de las comunidades donde estos radican, dirigidos a divulgar, dialogar sobre temas de interés para ese segmento poblacional.

La organización SUBUD brinda apoyo material a través de proyectos de colaboración nacional; dirigido a personas o entidades de todo el país que lo necesiten, de este modo se expresa su proyección comunitaria. Ejemplo de estas acciones está la donación de fondos, recibidos de su contraparte canadiense, a la provincia Santiago de Cuba para ayudar a resarcir los daños ocasionados por el huracán *Sandy* durante el 2012; en Manzanillo gestionan el proyecto "Taller Especial Artesanos del Futuro", que agrupa a jóvenes con discapacidades físicas-motoras, mediante el mismo la Hermandad SUBUD ha dotado a este taller de medios materiales como ventiladores y equipos de refrigeración, medios para mejorar las condiciones de trabajo de las personas que allí laboran.

Respecto a organizaciones vinculadas al Budismo Zen y la Asociación de Autorrealización no constatamos una proyección comunitaria concreta. Las características de estas filosofías y sus prácticas expresadas con énfasis a nivel individual, aun cuando se realicen en grupo, parece justificar este hecho. Ambas se caracterizan por la devoción y el uso de ciertas técnicas para la expansión de la conciencia individual. En las reuniones o servicios celebrados en el grupo, sus miembros persiguen el mismo objetivo devocional y metas individuales.

Es recurrente el tránsito entre diversas religiones, hecho que no es exclusivo de Cuba, sino un fenómeno común en otros países latinoamericanos desde hace varias décadas. En esta investigación tal comportamiento también aparece entre el 32.1% de los entrevistados, quienes declararon que antes de asumir sus actuales creencias practicaron el catolicismo, alguna forma de protestantismo o fueron seguidores de expresiones religiosas de origen africano.

Este peculiar comportamiento permite inferir que, entre seguidores de las agrupaciones estudiadas coexisten creencias en preceptos y la práctica relativas a otras expresiones religiosas, al tiempo que entre contenidos diversos de sus principios filosóficos están también presentes entre creyentes de otras religiones, como por ejemplo, las de origen africano, donde se está utilizando la canalización de energías, y existen fotos de maestros iluminados de origen hindú en sus panteones, así como utilizan principios de curación inherentes a las espiritualidades orientales. Es decir, existe una influencia mutua, que ratifica, una afirmación de larga data en las investigaciones hechas por el Departamento de Estudios Sociorreligiosos: la existencia entre los cubanos de la llamada "religiosidad popular", en la que se articulan y convergen preceptos, creencias, prácticas provenientes de diversas denominaciones religiosas.

II.1. Algunos cambios constatados

El reconocimiento legal de la SokaGakkai de la República de Cuba en el 2007, por el Registro de Asociaciones del Ministerio de Justicia permitió que la organización se estructure a semejanza de su institución madre en Japón. Anteriormente, solo existía una presidencia y grupos municipales. En la actualidad continúa la existencia de una estructura vertical que coexisten con representaciones por zonas, regiones, áreas, al tiempo que se han organizado grupos, divisiones de niños, jóvenes, damas y caballeros. Esta nueva estructura favorece el trabajo en las provincias y facilita las labores de dirección de su Junta Directiva.

Aunque nuestra investigación no estuvo centrada en la observación de la liturgia para detectar en detalle las modificaciones, pudimos conocer que posiblemente a partir del próximo año ésta sufra transformaciones generadas a partir de los estudios que realizan expertos de la SokaGakkai Internacional. Este hecho sin dudas exigirá de la atención investigativa en el futuro.

Estructuralmente un cambio importante radica además, en la creación de la Asamblea General de miembros. Esta se reúne una vez al año al igual que la organización de Japón. Han creado espacios de capacitación para orientar a los jóvenes miembros y a otros interesados en conocer

la práctica de esta creencia. Las labores de orientación y capacitación indican la intención de la dirección de la Soka de fortalecer la fe de sus miembros. Estas acciones organizadas de modo sistemático y sostenido forman parte, de la estrategia de atención a los distintos sectores que conforman su membresía y de la mayor inserción social de la organización, ya que las actividades se realizan en un centro cultural en el municipio Centro Habana, de este modo logra una mayor visibilidad y presencia en la sociedad.

Respecto a la Asociación de Autorrealización Yoga, las variaciones recaen esencialmente en el restablecimiento de relaciones, treinta y nueve años después del triunfo de la Revolución, con la institución madre y rectora llamada SelfRealizationFellowships, radicada en California, Estados Unidos. Desde entonces han visitado la Isla monjes de la sede mundial para realizar iniciaciones cada cuatro años, hecho este que había quedado detenido a partir de 1959.

Durante estas visitas la asociación abre sus puertas a todas aquellas personas –practicantes o no– interesadas en escuchar las charlas ofrecidas por los monjes. En ocasiones han usado espacios públicos como iglesias, debido a la gran cantidad de personas que asisten a esas actividades. Es este el principal momento en que las enseñanzas que defiende esta organización marcan su presencia en el ámbito social.

En cuanto al SUBUD, en el año 2010 fue legalizada su existencia por el estado cubano. Según criterios de su representante, en estos años los cambios acaecidos con respecto al decenio de los 90 y el 2000 radican en que a partir del reconocimiento les ha sido posible expandirse y con ello crear otro grupo. Este hecho les ha facilitado la asistencia de sus seguidores pues ahora cuentan con dos lugares para su práctica.

A diferencia de lo constatado en 2005 el grupo que practica Budismo Zen se mantiene estructurado y funcionando en el municipio Plaza de la Revolución, no pudimos verificar la extensión de esta práctica a otros municipios de la capital ni al resto del país.

En cuanto al Reiki y la Energía Universal, manifestaciones estudiadas en la investigación ya mencionada, se pudo verificar una notable disminución, en ambos casos, de los grupos formalmente existentes respecto a aquel momento precedente. En la actualidad es práctica usual de los maestros de Reiki ofrecer sus servicios a quienes lo necesitan en lugares como clínicas de medicina alternativa y otros espacios sociales. En este caso el cambio consiste esencialmente en la señalada disminución del proceso masivo de iniciación, a diferencia de la situación detectada durante el decenio del 90 y hasta mediados de los 2000. En cuanto al contenido mismo de las prácticas se mantiene la tendencia a la cubanización del Reiki.

Conclusiones:

La expansión de las filosofías orientales en Occidente, que data de los años sesenta del siglo XX, comenzó a tener una significativa presencia en Cuba tres décadas después, como derivación de la globalización cultural y del reavivamiento religioso que tuvo lugar en el país, entre otros factores expuestos en este trabajo.

El Hinduismo y el Budismo fueron las dos corrientes de pensamiento de mayor prevalencia e influencia en el entramado religioso-espiritual que se insertó en nuestra sociedad desde el decenio final del siglo anterior hasta el presente, consecuencia, además, de la influencia tardía del macromovimiento New Age en la Isla.

Como recoge este Informe, la NE no posee una estructura centralizada. Está compuesta por un conjunto de creencias, filosofías, técnicas psicoterapéuticas y prácticas diversas, en la que se reincorporan y reeditan elementos de la cultura oriental. El contenido de sus propuestas se muestra como alternativa a lo más tradicional y conservador de la cultura occidental.

Aún consideramos que la pronta asimilación de los preceptos de las filosofías orientales presupone la necesidad de hallar explicaciones y cosmovisiones diferentes a las aportadas por las bases racionales de la modernidad, la secularización y las religiones tradicionales, aunque en nuestro caso la convivencia entre estas últimas y otros modos de encontrar y expresar la espiritualidad resultan muy frecuentes.

Por ejemplo, el Reiki ha experimentado un proceso de sincretización, y, a pesar de que su fuerza ha disminuido en el país, sigue teniendo adeptos que, cada vez más, le impregnan su huella religiosa, mientras que el Budismo, cuya práctica, según sus líderes, se supone esté exenta de la incidencia de otras manifestaciones religiosas, en algunos casos convive con eleguás, imágenes católicas y otros símbolos de expresiones religiosas que le son ajenas.

De lo precedente puede derivarse, también, la explicación del fluido tránsito entre las disímiles manifestaciones de las llamadas nuevas espiritualidades, lo cual ha provocado la inestabilidad o el dualismo aparición-desaparición de algunos de los grupos surgidos en los noventa. Esa movilidad religiosa provoca procesos de multirreligiosidad, más que de conversión-reconversión.

Sin embargo, no debe interpretarse que se hayan ausentado las motivaciones de los participantes o iniciados en esos grupos, o que en todos los casos la inasistencia a los mismos obedezca a desilusiones o a haber encontrado otras opciones más atractivas. Lo que ocurre, también, es que dado el carácter intimista de muchas de esas prácticas, las personas pueden ejercerlas en un ámbito más privado, acorde con

sus intereses particulares, rasgo este característico de los años que corren a diferencia de lo sucedido hasta el primer lustro del siglo actual.

Lo anterior tampoco significa que los practicantes o adherentes a dichos grupos se hayan divorciado de los espacios sociales en los cuales se erigen estos. Convocados por los maestros o instructores o informados de la visita a Cuba de monjes y maestros de más elevada formación espiritual, las personas mantienen un vínculo importante con los líderes y miembros de sus respectivas asociaciones, para lo cual utilizan también diferentes vertientes de las redes sociales. En síntesis, los grupos pueden considerarse en sus dinámicas y proyecciones incuestionables espacios de relaciones sociales, comunicación e intercambio, o sea, espacios alternativos en el contexto social.

Durante la investigación resultó factible constatar que los seguidores de las disciplinas y expresiones religiosas estudiadas realizan sus prácticas sistemáticamente, se mantienen preocupados por estar informados y actualizados en ellas y en otras formas de complementación espiritual.

De igual forma, incorporan a la vida cotidiana los presupuestos de sus filosofías y se enorgullecen de sus prácticas y creencias, lo cual evidencia una fuerte identificación con las mismas, así como con los colectivos de pertenencia, lo cual los hace sentirse incluidos, aceptados, comprendidos y escuchados.

A diferencia con lo apreciado en 2005, la SokaGakkai de la República de Cuba (SG-RC) sigue reforzando su labor proselitista (Shakobuko) persona a persona y ha comenzado a proyectarse socialmente. Es probable que en un futuro inmediato, en coordinación con otras instituciones, se plantee ampliar sus espacios comunitarios, sobre todo para transmitir los valores morales y el humanismo contenidos en el Budismo de NichirenDaishonin.

Aunque no fueron objetos de estudio para el resultado de investigación "El Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana..." las distintas variantes de práctica de Yoga, el SUBUD y la agrupación budista arriba mencionada han aplicado estructuras no convencionales o fortalecido sus bases para hacer más fluido y expedito sus respectivos funcionamientos organizacionales y poder llevar a cabo una labor de mayor utilidad social.

Una característica de la inmensa mayoría de las organizaciones religiosas lo constituye la participación mayoritaria de las mujeres. En los casos estudiados fue posible verificar esa tendencia y la necesidad que tienen ellas de encontrar en esos espacios asideros espirituales que les ofrezcan opciones para sortear las contingencias y rigores de la cotidianidad, pues como ya expusimos en el informe han sido sin dudas las que con mayor fuerza han debido vivir la crisis. Posiblemente esto

sea el origen de su seriedad y sistematicidad en la asistencia a los grupos y a las prácticas.

En resumen, podemos afirmar que el ya heterogéneo campo religioso nacional, conformado en un largo devenir transcultural, ha visto robustecer su complejidad en un proceso de acomodados y reacomodados religiosos en consonancia con el pluralismo subjetivo de la sociedad.

Recomendaciones

- Profundizar en el conocimiento y estudio de estas filosofías, consideradas religiosas o no, debía ser una tarea en el futuro, ya que su auge pudiera potencialmente continuar en ascenso, por lo utilitario de su práctica y los significados en las subjetividades de las personas que pertenecen a cualquiera de estos grupos.
- Realizar estudios que permitan un análisis de las particularidades de género que caracterizan estas prácticas. Indagar en profundidad el papel mayoritario de la mujer en estos grupos, sus motivaciones y significaciones.
- Crear las condiciones necesarias para extender al resto del país los estudios de filosofías orientales, grupos de sanación, terapéuticos y otras disciplinas afines.